

Construcción de la Ciudadanía en las Prácticas Discursivas del Centro de Estudiantes Secundario de la Escuela "Dr. Francisco de Gurruchaga"

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y RRII (UNR)

Tesina de Grado Lic. en Comunicación Social

Director: Prof. Lic. Gaspar Tomino
gaspartomino@hotmail.com

Autor: Alejandro Javier Rotela
ale.rotel@gmail.com

Lugar: Rosario, Santa fe

Fecha: 12 de Junio del 2023

Índice	1
Agradecimientos	2
Justificación	3
Introducción	4
Objetivos de la Investigación	6
Objetivo General	6
Objetivos Específicos	7
Marco Teórico	7
Metodología	11
Contexto Institucional	14
1. Nacimiento del Complejo Gurruchaga	14
2. Conformación del Secundario	15
3. Propuesta Institucional	15
Desarrollo	16
Presentación del Centro de Estudiantes Gurruchaga (CEG)	16
Perfil del enunciador	18
Herramientas de Comunicación utilizadas	19
La producción de sentido en la militancia estudiantil secundaria	21
La enunciación: Feminismo y Derechos Humanos	33
Construcción de Ciudadanía a partir del Discurso	39
Identificación del Ellos y Nosotros del CEG	52
La Comunicación en los Procesos Participativos	53
Reflexiones Finales	55
Bibliografía	59
• Anexo Uno	61
Entrevistas	61
• Anexo Dos	62
Observación No Participante	62
• Anexo Tres	62
Comunicados Analizados	62

Agradecimientos

A mi Familia que estuvo presente en todo este largo proceso de crecimiento lejos de mi primera ciudad, Formosa, a mi compañera Damaris que me alentó a seguir en los momentos difíciles, a mis amigos de ayer y los de hoy, lo que están y los que ya no, a la Fcpolit que tanto cuida y me cuida estos años, al pueblo argentino que permite la existencia de la Universidad Pública y aún no pudo llegar a sus aulas.

Justificación

Este estudio busca analizar el universo de sentidos que produce el Centro de Estudiantes a partir de las prácticas discursivas en las que se ven atravesadas las formas de pensar y ejercer ciudadanía de los jóvenes, los cuales se presentan a través de sus enunciados, diálogos y sus diversas producciones. Para esto analizaremos sus discursos escritos y orales a partir de entrevistas semi estructuradas durante el periodo de Febrero a Junio del 2022.

El último relevamiento del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe, en el 2019 da cuenta de la existencia de 361 centros de estudiantes sobre 877 escuelas de educación secundaria (orientadas y técnicas, de gestión oficial y privadas, de zonas urbanas y rurales), de las cuales el 53 % son presididas por mujeres. Este universo en constante crecimiento nos lleva a investigar sobre sus prácticas discursivas donde lo interesante del acto comunicativo está en las relaciones que permiten su construcción e intercambio.

Existen pocas investigaciones que analicen los Centros de Estudiantes Secundarios en la Argentina y mucho menos sus prácticas discursivas. En este sentido, la relevancia de este estudio reside en la interpretación discursiva del órgano máximo de representación de los estudiantes, aportando en el conocimiento del mismo desde una perspectiva innovadora, entendiendo que el mismo nace en la escuela, que es una institución central en la construcción de la ciudadanía, en las formas de regulación del cuerpo y las sexualidades, las formas de circulación y

apropiación del espacio escolar, así como la estructuración del tiempo en los establecimientos educativos.

Introducción

La militancia juvenil tiene diferentes características en cada momento histórico; los contextos sociales e institucionales son uno de los grandes condicionadores de esas características. En los 60/70 será la militancia revolucionaria, en los 80 los jóvenes buscan participar en los partidos políticos, sobre todo en aquellos que proponen proyectos políticos y socioeconómicos alternativos al modelo existente, como la Unión Cívica Radical; en los 90 en algunos trabajos como los de Kozel (1996), Mayer (2007), se señala el alejamiento de las juventudes de las formas más tradicionales de implicación con la política –mostrando los aspectos sociales, políticos y culturales que posibilitan la comprensión de dicho alejamiento y pérdida de legitimidad de las instituciones estatales y partidarias; las juventudes se suman a otros espacios de participación como ser los sindicatos, escuelas y espacios culturales.

A fines del 2001 la crisis repercutió sobre las esferas política, social, económica y cultural y abrió un nuevo ciclo de movilización donde nacen las nuevas formas de participación juvenil a través de acciones colectivas (Bonvillani, 2008).

Para iniciar este trabajo es necesario comprender que el ámbito de la escuela secundaria, institución donde se desarrolla el centro de estudiantes, se encuentra atravesado por una fisonomía particular debido a que se trata de un espacio que históricamente adquirió un rol trascendental para los estados nacionales, en la

socialización política, la construcción de identificaciones, los aprendizajes, las formas de pensar y ejercer la ciudadanía.

Por este motivo, en este documento contextualizamos en qué escuela se desarrolla este centro de estudiantes para así reconocer su entorno, dado que los jóvenes, al iniciar su trayectoria escolar se topan con instituciones con determinadas tradiciones y marcos organizacionales en el espacio escolar (Nuñez-Fuentes, 2015).

En la segunda mitad de este siglo se crean las condiciones para establecer, de modo claro y explícito, que los niños y adolescentes tienen derecho a la ciudadanía. El enfoque de derechos abandona el énfasis estigmatizante y reduccionista de la juventud como problema del cual forman parte las juventudes de los centros de estudiantes. “La integración del paradigma que la señala como actor estratégico con el paradigma de juventud ciudadana permite reconocer su valor como sector flexible y abierto a los cambios, expresión clave de la sociedad y la cultura global, con capacidades y derechos para intervenir protagónicamente en su presente, construir democrática y participativamente su calidad de vida y aportar al desarrollo colectivo” (Chavez, 2005:p 23). Por este motivo nos parece clave poder reconocer y señalar de qué modo el centro de estudiantes construye ciudadanía a partir de sus prácticas discursivas y con qué figura de ciudadanía se identifican.

(Palabras Claves: Centro de Estudiantes - Ciudadanía- Discurso - Política)

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Describir de qué modo el Centro de Estudiantes Secundario de la Escuela "Dr. Francisco de Gurruchaga" construye ciudadanía a partir de sus producciones discursivas.

Objetivos Específicos

- Analizar las producciones discursivas del Centro de Estudiantes Secundario de la Escuela "Dr. Francisco de Gurruchaga" y su transmisión.
- Describir -a partir de sus producciones discursivas- con qué figuras de ciudadanía se identifica el Centro de Estudiantes.
- Indagar de qué modo, a partir de sus formas de comunicar, el Centro de Estudiantes contribuye a la construcción de ciudadanía dentro del establecimiento educativo.

Marco Teórico

Esta investigación busca conocer a través de la interpretación de las prácticas discursivas del Centro de Estudiantes de la Escuela “Dr. Francisco de Gurruchaga” (en adelante CEG), no sólo las herramientas utilizadas en sus producciones escritas y orales sino también de qué modo construyen ciudadanía a partir de sus temas de interés, como lo abordan y lo transmiten.

Los primeros registros de centros de estudiantes (en adelante CE) se encuentran en el año 1900, cuando se crea el primer Centro de Estudiantes de la Universidad de Buenos Aires en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Los CE de estos años, si bien nunca abandonaron la iniciativa en términos de organización a través de formas de encuentro y sociabilidad, mantuvieron en sus orígenes una connotación claramente gremial vinculada a la defensa de los derechos de sus asociados en tanto universitarios.

Por su parte, existen grandes dificultades de acceso a información fehaciente respecto a cuándo fueron creados los primeros centros de estudiantes secundarios. Las documentaciones existentes nos ubican en los años 60; es allí donde los secundarios se fueron asomando a las calles subordinados al movimiento estudiantil universitario, pero demostrando de manera creciente una dinámica gremial y política autónoma que favoreció su desarrollo organizativo y radicalización política con grandes luchas, varias de las cuales terminaron en importantes avances y victorias.

“Es necesario señalar que desde la intervención a las universidades nacionales de finales de julio de '66 el movimiento estudiantil secundario fue creciendo como fuerza auxiliar del movimiento estudiantil universitario. Durante

1967 el nivel de actividad decayó pero en 1968 comenzó nuevamente su fortalecimiento, hasta lograr un verdadero salto cualitativo en 1969, año atravesado por el “Cordobazo”¹ (Bonavena, 2013, p.2).

Al tomar como objeto de estudio al CEG tenemos que tener en cuenta que este forma parte de una escuela, que crea un perfil institucional a partir de sus tradiciones y formas de organización, la propuesta pedagógica, la existencia de espacios de participación e intervención de los estudiantes. Estos son indicadores del tipo de construcción comunitaria que tiene lugar y, fundamentalmente, de lo que la institución busca fomentar en lo relativo a la experiencia escolar del estudiante.

Thomas Marshall al hablar de ciudadanía plantea que esta consiste en asegurar que cada cual sea tratado como miembro pleno de una sociedad de iguales, y la manera de asegurar este tipo de sociedad es otorgar a los individuos un número creciente de derechos de ciudadanía.

Este concepto lo divide en tres: la ciudadanía legal que es la totalidad de derechos que tienen los ciudadanos ante la ley; la política, que incluye los derechos políticos reconocidos en el sufragio y la participación política en carácter de elector o dirigente; y la social, que atribuye a los sujetos el derecho a un nivel adecuado de educación, salud, trabajo, vivienda y seguridad social (Marshall, 1949). En este sentido, para Marshall el desarrollo de la ciudadanía social permite ampliar las capacidades que habilitan a los ciudadanos a ejercer los derechos políticos.

Si bien cuando hablamos de ciudadanía en la escuela nos referimos al desarrollo de la ciudadanía social, debemos entender que en su construcción dentro de la institución, el concepto se encuentra en un proceso de reconfiguración en tres

¹ “Cordobazo”: En mayo de 1969 el descontento popular contra el régimen militar -instalado en el gobierno tres años antes tras el derrocamiento del presidente radical Arturo Illia- comenzó a manifestarse con huelgas y marchas en las ciudades más importantes del país, llevado adelante por dirigentes de Izquierda y el Peronismo con gran participación de los movimientos estudiantiles. TELAM, Agencia Nacional de Noticias. (29 de Mayo de 2022). <http://surl.li/gnltc>

planos entrelazados: los cambios curriculares (depende de las políticas educativas, los contenidos de lo que se cree necesario para la construcción de la ciudadanía), las mutaciones institucionales (dificultad adicional para instituciones que se encuentran en plena mutación en cuanto al sentido otorgado socialmente al nivel secundario: ¿cómo enseñar hoy a ser ciudadano/a?). Y por último, los imaginarios juveniles sobre qué es ser ciudadano/a: las y los jóvenes despliegan formas de construcción de ciudadanía, ciertamente sin denominarlas de esa forma, que reflejan esa diversidad, a veces traducida luego en desigualdad, otras en dispersión de lo que implica ser ciudadano/a hoy, ya sin requisitos reconfigurados (Nuñez-Fuentes, 2014).

Este es el escenario donde los CE se desenvuelven; es necesario comprender su contexto para lograr captar las características que asumen las formas de politización/participación y ejercicio de la ciudadanía en los discursos de las nuevas generaciones.

El CE en su discurso conforma su identidad: “mediante la acción y el discurso, los hombres muestran quiénes son, revelan activamente su única y personal identidad y hacen su aparición en el mundo humano” (Arendt, 1993: 203). Esta capacidad de acción y representación simbólica a través del discurso nos señala la manera de construir identidad, identidad ciudadana, a partir de la presencia y diferencia con los otros.

Estudiar la producción discursiva asociada a un campo determinado de relaciones sociales como lo es el CE de una institución educativa en particular, es describir los mecanismos significantes sin cuya identificación la conceptualización de la acción social es imposible. Con esto queremos decir que al analizar sus discursos sociales no estamos estudiando lo que los autores dicen en oposición a lo

que hacen. Lo que nos interesa es la descripción de la configuración compleja de condiciones que determinan el funcionamiento del sistema de relaciones de los estudiantes (Sigal y Verón, 2003).

Por este motivo, para analizar el discurso del CEG debemos seguir las huellas de sus condiciones productivas, ya sea la de su generación, como de sus efectos, porque nada es más importante para el orador que ganar la atención del que escucha, provocando emociones para suscitar a la acción. En este sentido, Plantin (2012) nos otorga las herramientas para detectar los efectos y elementos discursivos utilizados por el CE para lograr la persuasión.

El discurso nos distingue, es por esto que buscamos analizar de qué manera el ejercicio de la ciudadanía se ve reflejado en las prácticas discursivas del CEG, dado que es la realización de la condición humana de la pluralidad, donde se manifiesta el ser distinto entre iguales.

Estudiar la producción discursiva es estudiar el discurso, no sólo como institución social, como en este caso lo es la institución educativa, sino también, como un sistema de acción entre múltiples fuerzas: centro de estudiantes, estudiantes, docentes, autoridades ministeriales; todas son afectadas por el sistema de relaciones sociales (Díaz, 1995).

Si bien la institución educativa está conformada por diversos actores, esta solo funciona como marco de desenvolvimiento de las prácticas estudiantiles, siendo los estudiantes nuestro principal objeto de estudio a analizar.

Metodología

Nuestra investigación es abordada desde la perspectiva metodológica cualitativa, dado que busca analizar el caso del CEG a partir de sus prácticas discursivas, en las que se ven atravesadas las formas de pensar y ejercer ciudadanía de los jóvenes, que se presentan a través de sus enunciados, diálogos y sus diversas producciones.

Esta metodología también nos permite conocer el proyecto institucional de la escuela, para así comprender mejor la construcción discursiva de esta organización estudiantil, entendiéndose dentro de su marco de referencia.

Nuestro análisis se desarrolla en el inicio de un año lectivo particular, durante el periodo de febrero a junio de 2022, contexto en el cual los jóvenes vuelven a su participación estudiantil buscando una cierta “normalidad” luego de un largo periodo de aislamiento producto del COVID-19. Es un regresar a las tradicionales formas de organización con compañeros que hacía casi dos años no compartían aula. Si bien nuestro trabajo no se focaliza en esta particularidad, es necesario reconocerlo para comprender el campo discursivo como un todo.

Verón señala que “la caracterización de un tipo de discurso supone trabajar en varios niveles al mismo tiempo, de lo que se trata no es de conceptualizar un discurso sino, un campo discursivo. La descripción de “Un Tipo” supone la descripción de múltiples estrategias de procesos de intercambio, de variaciones de cada estrategia a lo largo del proceso discursivo, de modificaciones de las estrategias según el soporte significativo” (Verón, 1987: 2).

Para abordar como objeto de estudio el centro de estudiantes de la escuela secundaria "Dr. Francisco de Gurruchaga", tomamos las herramientas utilizadas por el análisis discursivo, el cual propone un trabajo interdisciplinario que va más allá de lo meramente lingüístico. Como todo comportamiento social, la acción del CEG no es comprensible fuera del orden simbólico que lo genera y el universo imaginario que ella misma engendra dentro de un campo determinado de relaciones sociales en las que se desenvuelve. El camino que buscamos para acceder a los mecanismos imaginarios y simbólicos asociados al sentido de la acción es por medio del análisis de sus discursos.

Identificaremos los mecanismos significantes que estructuran el comportamiento del CEG para comprender sus acciones; partiremos desde la teoría de la producción de sentido según Verón (1993), siendo esta una teoría del observador: este sentido no es ni objetivo ni subjetivo, es una relación compleja entre producción y recepción en el seno del intercambio discursivo.

Recolectamos la información a partir de la técnica de observación no participante, presenciando la primera asamblea del CEG, registrando el acontecimiento para estudiar directamente el objeto sin intervenir en él. También realizamos entrevistas semi estructuradas, en un principio con autoridades de la escuela para poder contextualizar el espacio institucional donde nuestro objeto de estudio se desenvuelve; luego procedimos a entrevistar a miembros de la comisión directiva del CE para conocer de primera mano cómo se auto perciben.

Otras unidades de análisis fueron sus producciones escritas mediante comunicados y el modo en el que los publican. El estudio de estos elementos nos permite observar de qué modo materializan su discurso y qué huellas encontramos en su producción.

A partir del análisis de discursos, Verón plantea la posibilidad de que todo análisis de sentido descansa sobre la hipótesis, según la cual el sistema productivo deja huellas en los productos y que el primero puede ser reconstruido a partir de la manipulación de lo segundo, entendiendo que analizando el discurso se apunta al proceso (Verón, 1993).

Buscaremos identificar con qué figura de ciudadanía se relaciona el CEG tomando los lineamientos propuestos por Nuñez (2019), que a partir de relatos de jóvenes de CE de escuelas secundarias de Rosario y Buenos Aires, plantea la existencia de figuras emergentes que buscan reflejar la diversidad de sus prácticas políticas, marcando los diferentes estilos de hacer política en la escuela. Estas figuras son: de “ciudadanía militante” (en referencia a los estudiantes más comprometidos con las ideas de una agrupación o partido político); la “ciudadanía instrumental” (que concierne a jóvenes plantean algunas demandas relacionadas a tornar más habitable el espacio escolar), y los/las “activistas”, que son quienes tienen un alto interés en los procesos políticos, se involucran y participan activamente, pero no tienen un lazo de participación con un partido político; sus acciones se asemejan a una figura de ciudadano activista, las causas les interpelan más individualmente que colectivamente por mas que formen parte de instancias de representación estudiantil. Aún así, y siguiendo al autor, es necesario destacar que estas figuras no son necesariamente excluyentes entre sí.

Contexto Institucional

1. Nacimiento del Complejo Gurruchaga

Sobre los cimientos de los talleres del ferrocarril el Complejo Educativo “Doctor Francisco de Gurruchaga” fue creado en 1990 a partir de la Escuela Primaria N° 71 y el Jardín de Infantes N° 67 que ya estaban en funcionamiento. El nivel secundario, que es parte de nuestro estudio, nace en ese año para completar los tres niveles de educación oficial vigente en nuestra provincia. Desde su creación, cada uno de los niveles funciona en edificios diferentes. Las aulas del nivel inicial y el primario están en el edificio de Crespo 220, mientras que los salones de la secundaria funcionan en Salta 3439. A dos cuadras (Salta al 3200) se ubican también la huerta y otros talleres del colegio que comparten todos los niveles.

Sus edificios eran alquilados hasta 2014 cuando el Gobierno provincial compra el inmueble y es a partir de allí donde se realizan grandes reformas edilicias que formaban parte de las históricas demandas de su comunidad educativa.

2. Conformación del Secundario

El nivel secundario está formado por un Ciclo Básico (1° y 2° año) y tres terminalidades u orientaciones. Cuenta con tres divisiones (A-B-C). Las divisiones A-B funcionan en el turno tarde y los talleres en el turno mañana. La división C funciona en el turno mañana y en el turno tarde concurren a los talleres. Esta estructura nos demuestra que los jóvenes transcurren tiempo completo en la escuela lo que los lleva a generar una fuerte apropiación de sus espacios.

Una vez finalizado el Ciclo Básico (1° y 2° año), los estudiantes en 3° año, eligen entre tres terminalidades/orientaciones: Tecnicatura en Alimentos, Tecnicatura en

Diseño y Comunicación Multimedial y Tecnicatura en Informática Profesional y Personal.

3. Propuesta Institucional

En su propuesta institucional y curricular el nivel secundario se plantea lograr una formación integral de los jóvenes, como estudiantes y ciudadanos; esto requiere una estrecha vinculación con el mundo laboral y con el ejercicio responsable de su quehacer profesional futuro.

La formación del técnico secundario de todas las especialidades requiere prepararse para anticipar las demandas del mundo del trabajo y vincularse con los sectores de punta de la ciencia y la tecnología, para alcanzar el objetivo fundamental: la inserción de los egresados en el futuro productivo del país. La finalidad de la formación del técnico secundario es la adquisición de capacidades profesionales de calidad, con una sólida formación general y una formación técnica específica que trascienda el ámbito educativo y se vincule con el sistema socio productivo local.

Desarrollo

Presentación del Centro de Estudiantes Gurruchaga (CEG)

La escuela Gurruchaga cuenta con una larga tradición en la conformación de CE acompañada por sus directivos y docentes que fomenta su continuidad ininterrumpidamente. En un principio, “antes del año 2000, se comenzó a plantear un bosquejo de centro de estudiantes, pero al ser una escuela a puertas abiertas, no se creyó necesaria”, mencionó el vicedirector Luis Abella. Fue recién después del cambio de directivos donde el CE comenzó a gestarse, con gran apoyo docente.

Es entre los años 2002 y 2004 cuando el CEG logra conformarse con bases sólidas, aprendiendo a moverse políticamente y comprendiendo más los compromisos que asumen como organización. Desde ese momento hasta la actualidad se realizaron elecciones todos los años en el mes de noviembre para elegir la conducción del centro, a excepción de los años de pandemia donde la comisión directiva extendió sus funciones un año más, dada la imposibilidad de realizar las elecciones de modo presencial.

Más allá de esto, el CEG continuó realizando actividades innovadoras y adaptándose a la particular situación: Vera, vicepresidenta del CEG durante el periodo 2020/2021, periodo en el cual ubicamos el inicio de nuestro trabajo de investigación, nos decía:

“Costó adaptarse, no en cuanto a la realización de actividades sino porque a muchos compañeros les daba pocas ganas reunirse vía meet; para poder convocarlos tuvimos que realizar proyectos más atractivos, como por ejemplo crear un server de minecraft que permite jugar en línea o a través de un área local con otras personas”.

Lara, presidenta del mismo periodo nos comentó que también realizaron Server de Discord, el cual funciona como un lugar de encuentro de una comunidad, ofrece a sus usuarios la posibilidad de crear sus propios servidores públicos y utilizarlos como plataforma para intercambiar ideas, noticias o intereses. Otro de sus logros durante este periodo fue el de crear un programa de Radio en el que participaban los estudiantes de la escuela. Esta radio pertenece a la Vecinal Maradona emplazada en el barrio donde se encuentra la institución.

Fue recién el 29 de noviembre de 2021 cuando los estudiantes volvieron a elegir la comisión directiva del CEG que quedó a cargo de la conducción al momento de realizar este trabajo. En las elecciones participaron 310 estudiantes tanto del turno mañana como del turno tarde, acreditando su identidad con DNI, Medio Boleto o Carnet de Club. Los resultados de la votación determinaron que la lista única presentada bajo el nombre “Barrilete Cósmico” obtuvo 242 votos contra 46 votos en blanco y 22 votos nulos.

Previamente, en 2017 el centro había creado un estatuto que estableció la conformación de comisiones que comenzaron a funcionar en 2018 y que un año más tarde pasaron a ser las Secretarías de Género, Derechos Humanos y Cultura.

Describimos este contexto porque entendemos que las condiciones productivas de los discursos sociales tienen que ver con las determinaciones que dan cuenta de las restricciones de generación de un discurso, o de un tipo de discurso, como con las determinaciones que definen las restricciones de su recepción (Verón,1993).

Perfil del enunciador

Para avanzar en el análisis del caso, es necesario reconocer la estructura del cuerpo analizado. La comisión directiva del CE en funciones al momento de realizar esta tesis cuenta con 12 miembros, estudiantes de 3º, 4º y 5º año distribuidos en las secretarías (General, de Género, Cultura y DDHH), tres integrantes en Finanzas y tres en Prensa; un vicepresidente y una presidenta.

Quienes ocupan los cargos se definen como militantes, sujetos políticos y de derecho. Sus líneas de trabajo más fuerte son dos: en primer lugar el feminismo, donde realizan debates sobre género y diversidad, charlas sobre ESI por fuera de la estructura heteronormativa y donde buscan dar reconocimiento a mujeres que hicieron historia. Luego, otra de sus líneas aborda los derechos humanos y funciona como un espacio de contención para los estudiantes; en el mismo también realizan colectas solidarias, funciona una comisión de medio ambiente, realizan charlas sobre violencia institucional, concientizan sobre el ejercicio de la democracia. Junto con la Secretaría de Cultura plantean evitar la desaparición de algunas materias como Teatro, y obviamente es el espacio donde generan jornadas sobre la Memoria, la Verdad y la Justicia, elaborando junto a sus compañeros la posibilidad de ampliar el espectro territorial de intervención del CEG.

Herramientas de Comunicación utilizadas

De acuerdo a los testimonios relevados en las entrevistas, el CEG desarrolla su discurso en el interior de una escuela que reconoce su institucionalidad, como

señala su vicepresidente: “Sabemos que las puertas de la dirección siempre están abiertas para nosotros” .

Según lo observado durante nuestro acercamiento a la institución, esto les posibilita contar libremente con todos los canales de comunicación que tienen a su alcance tanto a partir de afiches, asambleas, pasadas por cursos y obviamente la utilización de redes sociales. En estas plataformas difunden sus diversas actividades como ser:

- las Acciones Solidarias por otras escuelas,
- los Ciclos de Cine,
- las Marchas,
- la generación de un Banco de Apuntes,
- jornadas de reclamo como el Frazadazo,
- jornadas de esparcimiento y encuentro como la Gurrufest.

Bajo esta realidad, el CEG tiene en claro que existe un público por fuera que los observa, el cual no pertenece a la institución. Sin embargo, este público también les interesa, y allí aparecen las redes sociales, tal como enfatiza su vicepresidente: “Instagram lo utilizamos para el afuera, muchas de las actividades que se publican ya se realizaron o al menos ya están informados nuestros compañeros”.

Esta distinción puede ser un indicador de que los jóvenes tienen en claro a quiénes se dirigen y cuáles son sus propósitos. Actualmente las redes sociales han transformado no solo la comunicación política a partir del modo en el que se transmite el discurso sino también la propia acción política, lo que las ha llevado a ser indispensables en las relaciones de ciudadanía y política.

Una de las particularidades que tiene el CEG es que constantemente es convocada por distintos medios de comunicación para contar sus experiencias, esa también es una de las vertientes tomadas por los jóvenes: “Aprovechamos que contamos con mayor visibilidad que los compañeros y compañeras de otras escuelas, para poder transmitir lo que pensamos”, agregó el vicepresidente del CEG.

Según los entrevistados, para visibilizar con más fuerza sus reclamos generan comunicados que buscan anunciar medidas de urgencia y demostrar que en sus posicionamientos no están solos.

La producción de sentido en la militancia estudiantil secundaria

Si bien la historia de la militancia estudiantil es un campo en construcción, la escuela Gurruchaga tiene su propia historia que comienza en los primeros años del 2000, donde no existía una ley provincial que regule su funcionamiento (ésta recién rige desde 2014 movilizó por la exigencia de los centros de estudiantes existentes que solicitaban la sanción para lograr una mayor participación ciudadana en las escuelas).²

Dentro de la institución, la política estudiantil siempre se conformó como un ámbito de militancia, de reivindicación educativa, sentido de pertenencia, de reclamos y sociabilidad, donde se articulan actividades culturales que refuerzan la identidad de la institución, se fomenta el trabajo territorial, la perspectiva de género y

² Ley 13392 de 2014. Por la cual se promulga la autorización en la constitución y organización de Centros de Estudiantes Únicos en establecimientos educativos, de gestión pública estatal y privada, de nivel secundario y superior no universitario, dependientes del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe.

se trabaja coordinadamente en algunos temas con otros centros de estudiantes de la ciudad, puntos que nos señalan tanto el vicepresidente del CEG como el vicedirector de la institución.

En palabras de este último, “la Gurruchaga es escuela nace desde un formato político, buscamos que esté abierta a todo tipo de debate y que no se cierre a una determinada línea, como pasa con otro tipos de directivos”.

Según se infiere a partir de las declaraciones de las autoridades de la institución, este modo de pensar y actuar del equipo docente y directivo posibilitó al CEG y a la propia escuela posicionarse como una de las organizaciones de mayor presencia activa de militancia estudiantil en Rosario, lo que le permitió sostener a lo largo de los años la existencia ininterrumpida de su estructura y modelo de gestión. En base a esto, los jóvenes manifiestan haber logrado una representatividad institucional que los llevó a funcionar con una cierta autonomía para desplegar sus prácticas argumentativas y deliberativas sobre diversos temas para ellos trascendentes:

“Generalmente las propuestas van cambiando a lo largo del tiempo, uno va renovando sus proyectos de militancia”, sostuvo Sofia, presidenta del CEG.

Como puede advertirse, en este primer fragmento de nuestro análisis exponemos la observación y la respuesta, al mismo tiempo que reivindicamos la fragilidad de la generalidad como lo plantea Fabbri al hablar de giro semiótico: “nunca es en el principio cuando algo nuevo revela su esencia, sin embargo lo que había desde el comienzo sólo puede revelarse en un giro de su evolución” (Fabbri, 2000: 20).

Así, podemos inferir que lo que convoca a participar a los jóvenes y el modo de hacerlo los lleva a organizarse de una manera muy distinta a la de sus

comienzos, porque al existir ya un recorrido de la organización estudiantil les permite abordar más conscientemente sus líneas de militancia que van más allá de lo meramente institucional.

“No solo estamos a disposición de los pibes que son parte de la escuela sino también entendemos a la territorialidad como herramienta política fundamental a la hora de ayudar a otras escuelas, de armar un centro de estudiantes, armar colectas, estar en centros culturales, vecinales... Entendemos que es una herramienta que tiene que formar parte de los centros de estudiantes; no solo atendemos a las demandas de los estudiantes sino que nos reconocemos también como sujetos de derecho y político”, declaraba la presidenta del CEG.

A nuestro entender, Sofia construye un “nosotros” en su discurso, agrega un componente didáctico³ al enunciar un principio general, a la vez que expresa cómo entiende la territorialidad señalando que su organización es parte de un entorno más grande, que trasciende los muros de la institución. Remarca que junto a sus compañeros buscan hacer propias las demandas sociales, entendiendo al CEG como una herramienta política más amplia.

Seguimos aquí a Touraine, quien plantea que al incrementar en los jóvenes la capacidad de comportarse como actores sociales y modificar su entorno social para poder realizar sus proyectos personales, esto posibilita ampliar su entorno pero también sus proyectos personales (Touraine, 1990).

En este punto, es importante realizar una distinción planteando que no toda práctica juvenil es política y de este modo caracterizar qué prácticas sí lo son: “la politización es un potencial u horizonte constitutivo de cualquier vínculo social; sin embargo, para que ello sea así es preciso identificar, al menos, cuatro aspectos

³ Corresponde a la modalidad del saber, Verón: *La Palabra Adversativa*

consustanciales a la politicidad de la acción: 1) la organización colectiva; 2) la visibilidad pública (ya sea de un sujeto, de una acción o de una demanda); 3) el reconocimiento de un antagonista a partir del cual la organización adquiere potencial político y 4) la formulación de una demanda o reclamo que, por lo dicho, adquiere carácter público” (Bonvillani, 2008: 51).

Desde nuestro punto de vista, el CE de la Gurruchaga cumple con estos cuatro puntos expresándose en sus prácticas discursivas, representa a un colectivo estudiantil con visibilidad pública producto de su tradición en la conformación de centros de estudiantes, lo que a su vez le otorga un reconocimiento no solo entre los estudiantes de diferentes escuelas sino también en diversas instituciones. Un claro ejemplo de ello es el papel que cumplen al ser generadores de centros de estudiantes en otros colegios secundarios.

En este sentido, Mateo, vicepresidente del CEG remarca: “Uno de nuestros objetivos del año es ir a las bibliotecas populares, ayudar en comedores y además acompañar en la conformación de centros de estudiantes; esto ya lo venimos haciendo en la Escuela Urquiza”.

Uno de los momentos donde más se puede observar la existencia de estos cuatro puntos, que a su vez forma parte de un componente descriptivo dentro de su discurso, es cuando preguntamos sobre los espacios de diálogo que genera el CEG. En relación a este tema, el entrevistado aclaraba:

“En la Gurruchaga no se hacía una asamblea hace ocho años; ninguna de las personas que está actualmente en la escuela había participado de una asamblea. La realizamos para debatir temas urgentes, convocamos a todos los estudiantes un miércoles por la tarde porque es el día y el horario donde más gente hay. Era de carácter obligatorio y estuvimos una hora en nuestro Centro Cultural debatiendo”.



Primera Asamblea General Ordinaria de 2022.

Durante la asamblea que tuvimos posibilidad de observar tomaron la palabra mayormente la presidenta, el vice y la secretaria general; en algunas ocasiones los representantes del resto de las secretarías. La participación siempre fue dinámica ya que existió un ida y vuelta donde el resto de los estudiantes podían preguntar y responder a sus autoridades gremiales, los docentes fueron parte de la asamblea no solo para mantener el orden sino también para exponer sus puntos de vista por pedido de las autoridades estudiantiles.

La asamblea es el órgano máximo de gobierno del CEG según el artículo 9 de la ley de Centros de Estudiantes de la Provincia de Santa Fe, y está compuesta por la totalidad de los alumnos y alumnas regulares del establecimiento educativo y

es presidida por el presidente de la Comisión Directiva. Sesiona al menos una vez al año en forma ordinaria. También puede ser convocada en forma extraordinaria a petición de al menos un 5% de los alumnos y alumnas regulares para tratar temas determinados o por la Comisión Directiva para tratar temas de urgencia. Esto dicta la Ley 13392 de 2014 de la legislatura provincial de Santa Fe que sanciona la Constitución y funcionamiento de los Centros de Estudiantes Secundarios, y Superior no Universitarios.

Durante muchos años en la Gurruchaga existió el Centro de Estudiantes pero al momento de realizar este trabajo hacía ocho años no era convocado su órgano máximo de gobierno. Podemos, por tanto, pensar que el CE fue en realidad una “auténtica formación discursiva”⁴.

Para comprender qué noción se tiene del CE debemos aceptar que la percepción del mismo varía a lo largo de los años y es justamente por esto que una ley busca implementar criterios generales para su funcionamiento. Más allá de ello, el CE sin dudas puede ser un simple grupo de jóvenes elegidos democráticamente mediante el voto secreto sin ejercer ninguna otra instancia de participación con sus pares. Sin embargo, entendemos que en su funcionamiento actual el CEG nos demuestra que las instancias de participación que generan son diversas.

El entorno social e institucional en el que se encuentra el CEG lleva a los jóvenes a tener una percepción particular de la participación estudiantil, no muy alejada a la de los años 90, caracterizada por el descreimiento en la participación política partidaria que se ve reflejado en palabras de Mateo:

“Antes militaba en un partido político, hoy ya no; hay algo de la militancia secundaria que es muy honesta y transparente, las cosas que uno hace se ven

⁴ La Formación Discursiva es el modo en el que la gente se representa en un término . Deleuze.

reflejadas en el momento (que) para mí es la militancia más linda. Afuera se juegan muchos otros intereses; acá el único interés es la escuela”.

La militancia estudiantil entendida como participación política va más allá de la integración de un grupo político partidario. Debe ser entendida como un conjunto de prácticas de socialización y cultura política de los sujetos, aspecto que permite discutir las visiones que entienden a la política como escindida de la vida social. (Merklen, 2004). Pensar a la militancia estudiantil “más honesta” que la partidaria nos lleva a preguntarnos el porqué de esa percepción.

Entendiendo que la idea básica del giro semiótico plantea que no es posible descomponer el lenguaje en unidades semánticas mínimas para después recomponerse y atribuir su significado al texto del que forman parte (Fabbri, 2000: 41), buscamos a partir de las palabras de Mateo comprender el porqué de su militancia secundaria, cuando nos plantea que ese motivo es debido a que “/as cosas que uno hace se ven reflejadas en el momento”, creamos universos de sentido particulares que nos permiten reconstruir en el interior de su discurso el sentido que le atribuye a su participación estudiantil.

Al tomar como punto de análisis a jóvenes escolarizados entendemos justamente que existen muchas veces concepciones respecto a ellos en el cual se los piensa “como como un ser desinteresado y/o sin deseo, esta representación aparece con mucha fuerza en los ámbitos de socialización, circula ampliamente en las escuelas, en algunas familias y en todos los partidos políticos. La marcación del no deseo o el no interés está colocada en lo que no se desea/interesa por lo que se le ofrece” (Chavez, 2005:15). De este modo se anula sus posibles miradas ya que se piensa que si no responde a lo que se le propone es un joven “desinteresado por todo”. Mateo al tomar la palabra nos plantea respecto a la militancia secundaria que:

“afuera se juegan muchos otros intereses, acá el único interés es la escuela”, remarcando que la militancia estudiantil es más concreta y tangible.

La existencia de la participación estudiantil en los CE puede ser tomada como una posibilidad de ampliar el entorno de las juventudes junto a sus pares para así poder contribuir al desarrollo personal a partir de las experiencias vividas con sus compañeros. El actual entorno donde las juventudes se encuentran está repleto de dificultades que los limitan a transformarlo, esto estanca el desarrollo de nuestra sociedad haciendo que cualquier propuesta de este grupo se perciba muchas veces de manera hostil. Mateo plantea:

“Como sujetos políticos tenemos inquietudes y anhelos respecto a la realidad que nos toca vivir. Como estudiantes, nuestra mayor preocupación es la educación, que es un derecho que muchas veces se ve afectado o directamente violado. Creemos firmemente que el rol del Estado tiene que ser el de brindar las herramientas para que todos los pibes del país puedan acceder a una educación de calidad. He ahí una de nuestras funciones más importantes: acercar las políticas públicas a los estudiantes, tanto de la Gurruchaga como de cualquier otra escuela de la ciudad, para que nadie se quede afuera del sistema educativo. Tenemos en claro que luchamos por la igualdad y que la educación iguala”.

Es importante reconocer que las articulaciones entre culturas juveniles y política están lejos de haber sido finamente trabajadas. En términos generales estas relaciones se han venido construyendo como una relación de negatividad, es decir, como negación o descalificación de los constitutivos políticos en las representaciones y acciones juveniles (Cruz, 2000). En este marco es necesario deconstruir los discursos estigmatizantes en torno a las juventudes y por este motivo

pensar hoy en juventudes implica una tarea que la política pública debe profundizar, para que sus acciones logren un alcance más significativo. Mientras tanto, son los estudiantes organizados quienes irán en la búsqueda de acercar las políticas públicas hacia ellos.

Tomando la idea de Verón respecto a los discursos sociales en el que plantea que estos descansan sobre una doble hipótesis de los modos de funcionamiento de la semiosis social (entendida como la dimensión significativa de los fenómenos sociales): por un lado, toda producción de sentido es social (es decir, todo proceso significativo descansa sobre condiciones sociales de producción); por otro, todo fenómeno social contiene un proceso de producción de sentido (es decir, todo funcionamiento social tiene una dimensión significativa constitutiva), tenemos en cuenta cómo la idea de la militancia secundaria es tomada como una producción de sentido que es necesariamente social, para poder describir su proceso significativo debemos explicar su condición social de producción como lo venimos haciendo. La participación estudiantil se presenta como un fenómeno social que es un proceso de producción de sentido (Verón, 1993).

Es necesario comprender que toda producción de sentido por parte del CE, sus discursos, sus ideas, sus acciones, están insertas en su contexto social. Es a partir del discurso de los integrantes del CE que podemos ver cómo se construye su realidad social en un contexto cada vez más complejo, donde la participación política partidaria se aleja de sus intereses pero no por ello la participación política desaparece, sino todo lo contrario: se presenta con más fuerza en otros espacios para ellos mayormente representativos para abordar sus inquietudes, demostrando por ejemplo que el estado no es un enemigo del cual hay que alejarse sino al que hay que interpelar a partir de diversas demandas. Sofía se refiere al alejamiento de

la participación política como un retroceso: “Es un volver a años anteriores, ya sea a la dictadura, a los 90 o al neoliberalismo de Macri, donde hubo una supresión de la política como herramienta. Para nosotros la política es sinónimo de representatividad y de buscar lo que pide y necesita la mayoría”.

Mateo reconoce el actual momento de los jóvenes respecto a la participación política como un “descreimiento”: “No es como en el 2011 que había un entusiasmo grande por militar. Nosotros estamos ahí tratando de demostrar que la política es una herramienta con la que contamos para transformar la realidad y aquellas cosas que no nos gustan”.

Estas son las condiciones de producción del discurso que reflejan la realidad social en la que se desenvuelve, porque justamente a una sociedad nada le es ajeno al sentido; ella genera lo que moviliza a los jóvenes y lo que no, comprendiendo a su vez que cada organización estudiantil transita una misma sociedad de distinta manera, donde su entorno cumple un rol fundamental.

Estos conceptos remiten al análisis de fenómenos sociales tales como la militancia estudiantil: en sus palabras los estudiantes marcan su posicionamiento respecto a aquellas políticas llevadas a cabo con anterioridad planteándose como restrictivas a derechos. Es en este punto donde podemos leer el efecto ideológico de su discurso, que es el absoluto, contrario al discurso del conocimiento que es el de un discurso que no reclama la creencia absoluta; el de un discurso relativo.⁵

Lo ideológico justamente forma parte de una realidad, de un sentido producido, sobre el cual se encuentran huellas de las condiciones sociales de su

⁵ El paradigma del “efecto ideológico” es el discurso absoluto, el discurso de la religión. Verón “Semiosis de lo Ideológico y el Poder, La Mediatización” .

producción. El CE nos ubica en un contexto específico donde el discurso antagónico para ellos es aquel restringe sus derechos, no se encuentra necesariamente dentro de la institución sino fuera de la misma y por este motivo es necesario expresarse no solo dentro de la escuela sino también afuera de ella.

Aquí señalamos que los ideales planteados en el discurso de los estudiantes es diferente a los de “la dictadura, los 90 o al neoliberalismo de Macri” ya que se encuentran sometidas a condiciones productivas distintas; estos planteos se presentan como huellas de sus operaciones y las condiciones de producción de esas operaciones⁶.

A la ausencia de participación o alejamiento de la participación política juvenil se le responde convocando a participar y comprometerse más con el entorno, trabajar en demandas transformables en lo inmediato, generando espacios de debate que permitan el encuentro y que reflejen los intereses actuales de los jóvenes.

El campo discursivo de lo político implica necesariamente un enfrentamiento de relación con un enemigo; siendo este la esencia de la enunciación política que necesita de un adversario, un otro antagónico, los integrantes del CE como enunciadores, construyen una imagen de sí mismos que se presenta como contraparte, de aquello que identifican como limitantes de sus derechos para ellos ya adquiridos.

Así, entendemos que los representantes del CE, dentro de su enunciación política, suponen que existen otros actos de enunciación que van en contra del trabajo que vienen haciendo. Estos otros son “la derecha, los representantes del neoliberalismo o Macri”, tomándolos como sujetos representativos de aquellos que

⁶ El análisis de los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, tanto en su generación como en su efecto. Verón “La Semiosis Social”.

buscan coartar la participación y los derechos estudiantiles; son los destinatarios negativos del acto enunciativo.

Claramente todo discurso construye también un otro positivo que son no solo los estudiantes de la Gurruchaga sino también el afuera de la institución que comparten estos ideales, como ser los Derechos Humanos representadas en las Madres de Plaza de Mayo o el Movimiento Feminista.

Cuando hablamos del concepto “político” tomamos la idea de Verón que lo califica en dos instancias diferentes: por un lado el discurso y por el otro las instituciones. Para lograr caracterizar el tipo de discurso debemos trabajar en varios niveles al mismo tiempo y por esto diferenciamos lo esencial de lo accesorio, lo que entendemos dentro de un discurso político de lo que no. Es dentro del campo discursivo de lo político donde se da el enfrentamiento entre enunciadores, los estudiantes construyen como adversario a “quienes representan al neoliberalismo y no ven a la participación política como una herramienta de transformación, sino que buscan coartarla”. Hasta aquí los enunciadores construyen una imagen que nos permitirá conocer en mayor profundidad su línea de trabajo.

Como sucedió luego de la dictadura militar de 1976-1983 “donde se dio una refundación de los movimientos secundarios estudiantiles en Argentina que combinaron su militancia en sus escuelas con la participación en los derechos humanos y en los partidos políticos en los cuales se diferenciaban” (Nuñez, 2019: 158), hoy el CE de la Gurruchaga combina su militancia con dos grandes líneas de trabajo: los Derechos Humanos y el Feminismo.

La enunciación: Feminismo y Derechos Humanos

Las dos grandes banderas tomadas por el CE de la Gurruchaga son el Feminismo y los Derechos Humanos que describen el proyecto social y cultural de la militancia de las juventudes en estos tiempos. Estas banderas tomadas por participación estudiantil se presentan entre otras cuestiones como posibilitadores de convivencia, que buscan no solo concientizar sino también incluir y es un claro ejemplo de la nueva representación que tienen los estudiantes dentro de la escuela.

Se trata de una escuela en la que si bien persiste una forma escolar constatable en su modo de organización (cantidad de materias, símbolos, organización del tiempo y del espacio, entre otros aspectos) se encuentra habitada por otras generaciones que impregnan la institución con nuevas prácticas expresadas mayormente en los estudiantes, pero también en nuevos perfiles docentes y directivos, que generan un ámbito apropiado para el desarrollo de estas ideas a partir de la apertura a un diálogo transversal entre los integrantes de la comunidad educativa.

Es el caso de la Escuela Gurruchaga donde los jóvenes no solo cuentan con la posibilidad de apropiarse del espacio físico de su institución mediante intervenciones artísticas, sino que disponen de su escuela también durante los horarios o días no escolares para realizar sus actividades. Esta es una característica que se sostuvo por parte de la escuela a lo largo de los años; en un recorrido por la misma se pueden ver en las paredes dentro y fuera de sus aulas las demandas o luchas sociales a las cuales se sumaron las diversas gestiones de su Centro de Estudiantes.

“A medida que fueron pasando los años nos vimos en la necesidad de ir contextualizando, adaptándonos en los proyectos de militancia secundaria. En 2018, con la ola feminista y el debate sobre el proyecto de interrupción voluntaria del embarazo, las pibas y disidencias de la Gurre nos encontramos en la necesidad de profundizar en los espacios de contención, en la ESI (educación sexual integral) y los 8 de Marzo en una comisión de Género”, expresó la presidenta del CE.

En este marco, entendemos que las condiciones objetivas de producción de los discursos son atravesados por el contexto en el que se desarrollan, se van transformando en cada momento histórico dentro del sistema de relaciones sociales en el que se desenvuelven para producir sentido. “La ola feminista”⁷ designa una relación entre el discurso y sus condiciones sociales de producción; esta relación se concreta en el hecho de que el discurso exhibe ciertas propiedades en su contenido que se explican por las condiciones bajo las cuales ha sido producido.

⁷ La última ola feminista nace en Argentina en el 2015, donde se producen masivas movilizaciones bajo el lema #NiUnaMenos como protesta que se opone a la violencia contra la mujer.



Foto: Grafitis que intervienen las paredes de entrada del baño de mujeres de las estudiantes.

Este contexto social y político movilizó al CE a tomar esta bandera como elemento distintivo de su militancia mediante acciones concretas dentro y fuera de la institución: dentro de la escuela a partir de intervenciones artísticas o jornadas de debates; fuera de ella mediante acciones solidarias como ser colectas, trabajo comunitario en comedores o movilizaciones junto a otros CE en fechas conmemorativas como el 8M “Dia de la Mujer” reivindicando a la mujer trabajadora.

“Exigiendo por las que no están y educación con perspectiva de género, porque entendemos al feminismo como punto de cuestionamiento y transformación contra el patriarcado”, señala un comunicado de la secretaria de Género del CE (2022).



Integrantes del CEG junto a otros Centros de Estudiantes Secundarios en la marcha del 8M.

Como se observa, el discurso político aludido presenta un enunciado como una verdad compartida con su entorno, señalando quien es su interlocutor.

“El 24 de marzo y el 16 de septiembre (Noche de los Lápices) también son las fechas más reivindicativas para les estudiantes, donde no sólo las problematizamos desde el debate, sino también en las marchas e intervenciones artísticas”, señala Mateo.



Foto: Mural intervenido dentro de la Institución en conmemoración al 24 M

Estas fechas son tomadas con fuerza por los estudiantes mediante diversas actividades como ser Teatro por la Identidad, Taller de producción Literaria, Taller de “Hijos de la Memoria”, jornada de Género y Dictadura (donde trabajan transversalmente la Secretaría de Género y Derechos Humanos), concluyendo en la marcha del 24M⁸.

Es necesario aquí pensar la aceptación de los derechos de ciudadanía con las responsabilidades y virtudes ciudadanas. Cuando hablamos de responsabilidades no nos referimos a obligaciones: el ciudadano actúa con responsabilidad cuando realiza ciertas acciones públicas incluso sin estar obligado a

⁸ El 24 de marzo, fecha del Golpe Militar de 1976, es el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia en Argentina.

hacerlas. Este tipo de responsabilidad hacia otros es la base del comportamiento solidario que refleja el CE y que en la Argentina se vuelve significativa en tiempos complejos como durante la dictadura militar. Es el movimiento de Derechos Humanos un caso paradigmático que desempeña la acción de la ciudadanía responsable, su función didáctica es enseñar cómo demandar derechos y cómo se ejerce el control ciudadano sobre el aparato del estado, al hacer un continuo monitoreo de la gestión estatal en relación a los Derechos Humanos. En este sentido, aquí podríamos hacer un paralelismo con el CEG y la gestión estatal respecto a las políticas educativas.

Por esto no es casual que para Mateo los pilares del Centro sean la Secretaría de Género y de Derechos Humanos, que levantan la bandera de las Madres de Plaza de Mayo, del Feminismo, de la Diversidad Sexual, temas que constantemente abordan.

Si tomamos la noción de ideología de Verón que conceptualiza en el plano del enunciado que “designa una configuración de opiniones o de representaciones de una sociedad, una colección de enunciados” (Verón, 2003: 9), al CEG lo podríamos identificar como una organización que busca el progreso de los estudiantes en el ámbito político y social a partir de la inclusión desde todos los ámbitos, alejándose de lo que ellos identifican como representantes de la “derecha”. Es desde sus mecanismos discursivos que identificamos el nivel de pertenencia a esta visión ideológica, teniendo como punto de referencia no solo las “banderas” que toman como puntos base de su militancia, sino también por aquellas ideas de las cuales se diferencian. En su enunciación construye una cierta imagen de sí mismo como también de aquel que habla marcando el nexo necesario para crear su identidad ideológica.

Cuando Mateo nos habla respecto a las fechas que reivindican desde el CEG, nos expresa que no sólo las problematizan desde el debate, sino también en las marchas e intervenciones artísticas; no tomamos como análisis solo lo que dice sino el cómo lo dice, en este caso mediante una aserción simple del enunciado donde nos presenta una “verdad objetiva”.

Construcción de Ciudadanía a partir del Discurso

Para poder describir de qué modo el CEG construye ciudadanía a partir de sus producciones discursivas debemos comprender que la escuela hereda el mandato moderno de formar ciudadanos, transmitiendo valores, un relato nacional que busca influir en los modos de hablar, comportarse y usar el cuerpo, estas premisas se presentan como las principales funciones del sistema escolar.

Cuando hablamos de ciudadanía en el ámbito que estamos analizando podemos advertir que el concepto en la práctica se ha fragmentado, ha perdido la capacidad de imposición de un orden simbólico que afecta también los imaginarios sobre qué es ser ciudadano. La construcción de ciudadanía dista de aquella búsqueda de homogeneidad propia de los orígenes del sistema educativo argentino. Para decirlo con otras palabras, “la ciudadanía adquiere otra fisonomía a la par de un proceso donde a grosso modo, pasamos de la búsqueda de la igualdad por homogeneidad a la universalidad por fragmentación” (Nuñez-Fuentes, 2014: 160).

La ciudadanía es un concepto amplio que asociamos a la democracia, participación, convivencia, disciplina, participación política; cada momento histórico

refuerza alguno de ellos de distintas maneras; la organización juvenil es un claro ejemplo de ello.

Al hacer foco en la participación política estudiantil, indagamos en cuáles son los nuevos modos de hacer política en la escuela, qué modelo de ciudadano se construye.

Actualmente surgen nuevas figuras de ciudadanía entre las juventudes de las escuelas secundarias que llevan consigo el reflejo de la sociedad, del entorno que los cobija, generando prácticas políticas que los convocan. “Es importante plantear de entrada que los jóvenes no representan una categoría unívoca. La juventud es una categoría construida culturalmente, no se trata de una “esencia” y, en tal sentido, la mutabilidad de los criterios que fijan los límites y los comportamientos de lo juvenil está necesariamente vinculada a los contextos sociohistóricos, producto de las relaciones de fuerza en una determinada sociedad” (Reguillo, 2000: 104).

Si intentamos generalizar los discursos de los integrantes del CEG al resto de los CE caeríamos en un error de abordaje porque las experiencias escolares difieren en cada institución, por este motivo aclaramos los propósitos institucionales de la Gurruchaga y de qué modo los jóvenes habitan su espacio.

En este sentido Mateo nos decía:

“Por ser una escuela con tradición en Centro de Estudiantes tenemos una buena relación con los directivos, las puertas siempre están abiertas para nosotros, lo que nos posibilita solucionar los inconvenientes mediante el diálogo. Hace unas semanas tuvimos una reunión con los directivos porque cerraban los baños con llave debido a problemas con los estudiantes, teníamos que solicitarlas para poder ingresar, algo que ya se hizo y nunca funcionó, logramos solucionarlo. El baño es un espacio donde los pibes se sienten cómodos; nuestro baño es como una

clandestina, lleno de gente; la gente va a comer, es un espacio muy apropiado por los alumnos, es muy representativo de nuestra escuela” .



Foto: Baños de Varones de la escuela

Esto da cuenta de la particularidad del modo de apropiación del espacio dentro de la institución y de qué modo solucionan los conflictos en la escuela, una situación para nada trasladable a cualquier otra institución. Son muchos los ingredientes que hacen que esta escuela sea habitada por los estudiantes de este modo.

Para Mateo hay algo que la hace diferente a las demás escuelas:

“Lo que creo que diferencia nuestro CE de los demás es la escuela en sí, porque es una escuela muy especial por un montón de cosas... La Gurruchaga te genera un sentido de pertenencia muy grande que te generan pocas escuelas; te puedo asegurar que todas las personas que vienen a estudiar acá todos los días aman la Gurruchaga; muchos de nuestros profes son ex alumnos, porque quienes se gradúan acá quieren volver (...) eso te genera un compromiso con la escuela; pasamos muchas horas acá y la intervenimos todo el tiempo”.

En relación a lo que plantea el entrevistado, otra de las particularidades con la que pudo acceder el CE es el hecho de contar con un salón exclusivamente para los encuentros que realice el centro estudiantil.



Foto: Salón usos múltiples del Centro de Estudiantes

Según lo relevado, los estudiantes se apropian de su entorno con facilidad cuando las condiciones se los permiten, tal como dice Cruz: "Para intentar comprender los sentidos que animan a los colectivos juveniles y a los jóvenes en general, hay que desplazar la mirada de lo normativo, institucionalizado y del "deber ser", hacia el terreno de lo incorporado y lo actuado; buscando que el eje de

"lectura" sea el propio joven que, a partir de las múltiples mediaciones que lo configuran como actor social, "haga hablar" a la institucionalidad" (Cruz, 2000: 69).

En este sentido el vice director de la escuela nos decía que su relación con los chicos busca siempre ser disruptiva, si algo es "A" él está en el no "A", para que de este modo vean que existen otras formas de pensar, intentando demostrarles que es posible debatir ante otras miradas, más allá de las que ellos plantean.

Este tipo de relación con los directivos forma parte del contexto que habitan los estudiantes, el cual nos permite comprender un poco más cuales son las condiciones productivas de su discurso, y el modo en el que la institución posibilita desarrollar su construcción de ciudadanía.

El 2022 se caracterizó por algunos reclamos direccionados al Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe por parte de los estudiantes, que tienen que ver con puntos específicos de la escuela Gurruchaga, como ser la posible pérdida de talleres que son característicos de la institución, donde plantean que ésta, desde el momento en que surge como proyecto piloto en el año 1991, se define con la idea de desarrollar ideas pedagógicas alternativas, centradas en el arte, la informática y la agroindustria; remarcando que el pilar ideológico que movilizó al grupo de docentes que sentó las bases de la Gurruchaga era el de llevar adelante un proyecto educativo renovador que desarrollara todos los lenguajes posibles, teniendo al alumno como protagonista del proceso. Respecto a este punto el CEG planteó en un comunicado lo siguiente:

"Con la transición de la Escuela Piloto a Escuela Técnica en el año 2014, muchas asignaturas han tenido problemas para ajustarse dentro de la currícula ministerial: las materias Teatro, Periodismo, Huerta, Imagen y Filosofía del Arte pasaron a ser Talleres por lo que ante cualquier eventualidad que le impida al

docente estar a cargo del taller, no se prevé docente reemplazante, ni titular, desapareciendo así la materia. El reclamo que buscamos elevar como Centro de Estudiantes, en conjunto con toda la comunidad educativa de la Gurruchaga, es que el Ministerio de Educación de la provincia de Santa Fe reconozca a estos talleres como materias y que funcionen como espacios curriculares dentro del plan de estudio vigente.”⁹

El comunicado cierra con un concepto que se viene planteando a lo largo de este trabajo citado por los mismos estudiantes que es la “identidad”, que también funciona como un componente prescriptivo¹⁰ en su discurso:

“Lucharemos incansablemente en conjunto con docentes, directivos, familias y miembros de la comunidad educativa de la Gurru, para defender la identidad de nuestra escuela y su proyecto educativo”. El Teatro Corre Riesgo de Desaparecer en la Gurru. Centro de Estudiantes Gurruchaga (1/5/2022). IBÍDEM

Otro de los reclamos que viene planteando el CEG compartido con otras escuelas es la falta de gas en las instituciones educativas. Esto los llevó a organizar junto a otros CE de la ciudad un “Frazadazo”, que consistió en que cada CE debía convocar a sus compañeros a reunirse en sus escuelas envueltos con frazadas aludiendo al frío que padecen por falta de gas. Los estudiantes de la “Gurru” fueron más allá y su intervención contó con Feria de Platos, Tenis Fútbol, Truco, Puesto de Glitter, Micrófono Abierto y Pintura de Remeras con Stencils.

⁹ El Teatro Corre Riesgo de Desaparecer en la Gurru. Centro de Estudiantes Gurruchaga (1/5/2022). Comunicado de Prensa.

¹⁰ Para Veron el componente prescriptivo entreteje lo que en el discurso político es en el orden del deber.

El componente programático está presente también en sus enunciados. Así, en un comunicado compartido con otros Centros de Estudiantes plantearon:

“Se viene el invierno y sabemos que con frío y hambre no se puede aprender ni enseñar, por eso les estudiantes exigimos urgentemente gas en las escuelas y la responsabilidad del ministerio mandando la cantidad de gasistas correspondientes a las escuelas que no poseen este servicio básico para el cursado”.¹¹



Foto: “Frazadazo” frente a la Escuela Gurruchaga

Los comunicados vienen siendo herramientas utilizadas para dirigir el reclamo hacia el Ministerio de Educación pero también para hacer público el planteo ante toda la comunidad educativa, y funcionando como un elemento de registro público del pedido.

Las demandas planteadas crecen en adhesiones porque representan las problemáticas que viven no solo los estudiantes sino también la comunidad

¹¹ Falta de Gas en las Escuelas de Rosario. Federación de Estudiantes Secundarios de Rosario. (1/5/2022). Comunicado de Prensa.

educativa en su conjunto; el lograr interpretar esas problemáticas le permite al CEG conseguir un considerable acompañamiento de docentes, directivos, padres y estudiantes.

En este caso podemos ver en primera medida que el CEG no solo es representativo de su colectivo (Estudiantes de su escuela) sino también del resto de la comunidad educativa, presentándose a partir de la diversidad como una potencia de su organización permitiéndoles trabajar diversas temáticas específicas de su gremio.

El CEG conjuga una mixtura de acciones que hacen crecer la adhesión a sus discursos, más allá de las acciones ya mencionadas: generan ciclos de cine periódicamente, eventos como la “GurruFest” donde la escuela se abre un sábado para que puedan realizar diversas actividades con bandas en vivo y ferias; realizan recorridas de reconocimiento e información para los estudiantes de primer año que recién ingresan a la Gurru dentro de la institución, cuentan con un banco de apuntes donde los estudiantes dejan los que ya no utilizan para que puedan acceder otros, visitan otras escuelas para acompañar en la formación de nuevos Centros de Estudiantes y también generan colectas de útiles para una Biblioteca Popular de Empalme Graneros donde tienen su “Grupo de Territorio”, que como ellos dicen a través de una publicación de su Secretaría de Prensa:

“Los Centros de Estudiantes se fortalecen en constante construcción con otros centros y diferentes realidades. Por lo que cuando se habla de territorio, se entiende a los espacios en donde se trabaja más allá de las problemáticas internas estudiantiles de la escuela. Sino que se ayuda en los barrios, se arman colectas y se fortalecen otros centros, entendiéndolo como una acción política ante la falta de

políticas del estado que puedan amparar o garantizar los derechos básicos en una vivienda, vecinal, escuela o barrio. Por eso los pibes nos vemos en la necesidad no solo de construir en nuestros espacios educativos, sino también de reconocer las herramientas que podemos llevar a los centros culturales, bibliotecas y barrios. “

Un discurso debe enseñar, deleitar y conmover porque la persuasión completa se obtiene por la conjunción de estas tres operaciones discursivas (Plantin 1996: 4). Es lo que se busca en cada comunicado: “convencer y persuadir”; el primer punto se dirige a las facultades intelectuales, el segundo al corazón. En sus comunicados se plantea la problemática pero también el porqué es importante abordarlo colectivamente.

Tanto el compromiso como la seriedad con la que abordan las problemáticas lleva consigo una apropiación en cierto punto festiva de sus luchas donde participan como movimiento estudiantil. Dentro de sus discursos remarcan que forman parte de una acción política que representa a los estudiantes, sus demandas y su militancia, conjugan una definición amplia de su identidad política. El involucramiento político de los estudiantes se da mediante su diversidad de acciones; sus demandas de derechos construyen una nueva concepción de ciudadanía que implica realizar intervenciones visibles e innovadoras que involucre mediante la presencia activa y organizada de estudiantes dentro y fuera de la escuela.

Los jóvenes convocan a participar a los estudiantes por medio de afiches, publicaciones en Instagram y pasadas por salones. Estas convocatorias tienen propósitos específicos: desde crear un mural o bandera para una marcha en relación a los Derechos Humanos o en contra de la Violencia de Género, o a formar

parte de encuentros para la construcción colectiva de intervenciones para la defensa de sus derechos acompañados de los discursos que hemos señalado anteriormente.

En la Argentina, desde sus inicios el ámbito escolar era el punto de partida de la educación de una nación y la construcción de ciudadanía el punto de llegada. Sarmiento, en la búsqueda de la creación de un concepto de Nación, planteaba una nueva colonización de la Argentina que permitiese construir una matriz de relaciones sociales, donde crezca la semilla de la civilización, que permitiese la construcción de una nueva ciudadanía universal y cosmopolita, compuesta por ciudadanos “que deberían basarse en la construcción de un sujeto político único, abstracto, homogéneo que sirva a los intereses de la nueva república, pero invirtiendo los términos: la república crea al ciudadano y este a la sociedad moderna” (Huarte, 2008: 268).

Hoy nos encontramos con un panorama completamente distinto: muy lejos de esa intención de ciudadano homogéneo, la variedad de intereses e identificaciones hacen a la riqueza de la organización estudiantil en la Gurruchaga; la construcción de ciudadanía se da dentro de este estado de situación donde la institución posibilita la apropiación del espacio por parte de los estudiantes siempre acompañados por su comunidad. De este modo, los jóvenes intervienen su entorno a partir de sus temas de interés.

Los estudiantes construyen ciudadanía desde su diversidad, dentro de esa diversidad encontramos, como señala Núñez, tres tipos de figuras de ciudadanía que no se excluyen entre sí, y que nos permiten comprender qué temas interpelan a este grupo en específico.

En primer lugar podemos identificar la figura de “ciudadanía militante” del CE que son quienes están más comprometidos con la organización y son quienes por lo general forman parte directa de la conducción y las secretarías, tal como refirió Sofía:

“No solo estamos a disposición de los pibes que son parte de la escuela sino también entendemos a la territorialidad como herramienta política fundamental a la hora de ayudar a otras escuelas, de armar un Centro de Estudiantes, armar colectas, estar en Centros Culturales, Vecinales; entendemos que es una herramienta que tiene que formar parte de los Centros de Estudiantes; no solo atendemos a las demandas de los estudiantes sino que nos reconocemos también como sujetos de derecho y político” .

Otra de las figuras es la “ciudadanía instrumental” donde se identifica a quien busca hacer más habitable el espacio institucional y donde podríamos ubicar a delegados de salón o estudiantes que plantean sus demandas al CE en diversos encuentros (como ser en la Asamblea General, por ejemplo). Aquí existen demandas bien específicas como la falta de calefacción o la necesidad de pedir la llave del baño para poder acceder al mismo, tal como señalaba Mateo:

“En la Gurruchaga no se hacía una asamblea hace ocho años; ninguna de las personas que está actualmente en la escuela había participado de una asamblea, la realizamos para debatir temas urgentes, convocamos a todos los estudiantes un miércoles por la tarde porque es el día y el horario donde más gente hay. Era de carácter obligatorio y estuvimos una hora en nuestro Centro Cultural debatiendo”.

La última figura es la mas que más presencia tiene en el CEG y es la “ciudadanía activista”: se trata de aquella que busca disfrutar del espacio escolar interviniéndolo, reforzando su identidad a partir de ello entendiéndolo como un espacio de sociabilidad juvenil. Aquí encontramos la interpelación más en términos individuales que colectivos, pero que se suman obviamente a los procesos políticos actuales como ser el Movimiento Feminista o el activismo respecto a los Derechos Humanos. Existe un grado de involucramiento y participación activa. No forman parte de la militancia integral que aborda el CE pero los movilizan los diversos temas que se tocan, algunos más fuertes que otros. Este es el motivo por el cual las convocatorias del CEG suelen ser de un gran número de estudiantes. Este es el tipo de ciudadanía con el que más se ve identificado al Centro de Estudiantes de la Gurruchaga, lo cual no quiere decir que las otras no estén presentes. Mediante el trabajo de las secretarías lograron reforzar esta cuestión, según indicó Mateo:

“La idea de las Sec. de Género, Derechos Humanos y Cultura es que puedan participar la mayor cantidad de pibes, que todos puedan unirse. Estas son las secretarías abiertas; las cerradas son las de Finanzas y Prensa donde los roles están más marcados”.

La convocatoria a la participación en estas secretarías es por medio del boca en boca, pasada por curso y también cartelería en las paredes de la escuela. Los estudiantes se suman porque las temáticas que trabajan los integrantes de la comisión directiva son aquellos que se abordan y se discuten en las aulas. En este punto podemos identificar las razones del alto nivel de participación dado que los

docentes y directivos dentro de las aulas posibilitan debatir sobre la ESI¹², los Derechos Humanos, la realidad social y política en general e incluso las condiciones edilicias de la institución. Esto genera que la mayoría de los temas trabajados por la comisión directiva del CE no estén desconectados de los intereses del resto de los estudiantes.

Las acciones políticas llevadas por el CEG trabajan sobre los cambios curriculares, la infraestructura escolar, la diversidad sexual, los derechos humanos y la integración para reforzar la identidad institucional. Este último tiene que ver con las actividades que refuerzan la sociabilidad entre los estudiantes, el mismo es transversal a todas las acciones políticas ejecutadas y nos permite observar nuevas nociones de ciudadanía dentro de la Gurruchaga, como decía la presidente del CE:

“Generalmente las propuestas van cambiando a lo largo del tiempo, uno va renovando sus proyectos de militancia”

Las figuras descritas dan cuenta de la heterogeneidad de formas de participación de los estudiantes, así como la existencia de diversas causas militantes de los jóvenes.

En sus discursos y acciones conjuntas podemos dar cuenta que su concepción democrática pone énfasis en la participación activa; se suele plantear que los procedimientos democráticos de participación son a partir del voto y mediante el control de las acciones de los representantes a partir de mecanismos específicos, pero aquí observamos que la participación democrática es mucho más

¹² El Programa Nacional de Educación Sexual Integral fue creado por la Ley 26150 con el propósito de garantizar el derecho a recibir educación sexual integral en todos los establecimientos educativos del país, de gestión estatal y privada, en todos los niveles y modalidades.

para los estudiantes y alude a su participación ciudadana como actividad intrínseca para la conquista y defensa de sus derechos.

Identificación del Ellos y Nosotros del CEG

A partir de las entidades del imaginario político¹³ podemos identificar al colectivo del CEG como “Los Estudiantes” marcando el “nosotros” en el plano enunciativo de carácter positivo. Esto también puede designar a otras entidades más amplias de identificación en posición de recepción como “Los Pibes”, que funcionan como paradestinatarios, a la vez que detectamos una tercera entidad que son los metacolectivos singulares, tal como “comunidad educativa”, son más abarcadores que los colectivos. Otras formas que utiliza el enunciador para ritmar sus argumentos es la expresión “transformar la realidad” vista desde una posición positiva (cuando plantean que están para demostrar que la política es una herramienta con la que cuentan para transformar la realidad y aquellas cosas que no les gustan).

A su vez, identifican como contradestinatario al Ministerio de Educación, pero también a representantes del neoliberalismo como el ex presidente Macri¹⁴, junto a otras de las formas nominalizadas que el enunciador utiliza de manera negativa para ritmar sus argumentos: “afectado” o “violado” (al plantear que muchas veces sus derechos como estudiantes se ven de esta manera).

¹³ Para Verón, en el plano de la enunciación las entidades y los componentes son dos niveles de funcionamiento fundamentales. Cfr.: “La Palabra Adversativa”, op. cit.

¹⁴ Mauricio Macri, ex Presidente de la Nación Argentina (2015-2019).

Notamos también que otras de las formas nominales que utilizan los representantes del CE que poseen un poder explicativo son los términos “neoliberalismo” o “dictadura” (al referirse a que conducen al alejamiento de la participación política). Bajo estas especies de entidades interviene el CEG como enunciador y también para la construcción de sus destinatarios, las cuales poseen diferentes propiedades lógicas que llamamos “leyes de composición” (Verón, 1987). El CEG identifica como su paradestinatario a “Les pibis”, “Estudiantes” “Comunidad educativa” y al contradestinatario como “La Derecha”, el “Neoliberalismo”.

Las estrategias discursivas utilizadas por el CE han creado nuevos soportes materiales para la difusión de sus enunciados como ser Instagram, que les permiten desarrollar su identidad frente a su auditorio que los “sigue”. Este espacio no es específicamente político sino que se construye a partir de sus publicaciones e intercambio de mensajes en los comentarios. Actualmente podríamos ver a este nuevo espacio como público y cotidiano, sus publicaciones funcionan como un cuerpo político que interpela a partir de imágenes, comentarios o comunicados.

La Comunicación en los Procesos Participativos

Dentro de un sistema democrático podemos identificar al voto como la máxima expresión de la práctica ciudadana, pero también debemos pensar en que

la participación puede ser mucho más que esa práctica. Así, desde nuestro punto de vista, el CEG funciona como un espacio de participación diverso y plural donde tanto sus maneras de comunicar, como los temas que abordan, son parte del cuerpo de interés de sus representados.

Observamos en este sentido, que las secretarías que forman parte de la estructura de la comisión directiva tienen como función específica, el posibilitar la comunicación para la participación. Las Secretarías de Género, Derechos Humanos y Cultura funcionan de manera abierta, permitiendo que los estudiantes se encuentren periódicamente a debatir sobre temas de agenda del CE, y también para aportar ideas que permitan enriquecer los encuentros.

Las tres secretarías abiertas están puestas a disposición para la construcción colectiva entre los estudiantes; aquí se abre la participación para la toma de decisiones conjuntas, convocando a los estudiantes a la acción ciudadana para que estos espacios no sean solo de la comisión directiva. La comunicación funciona como un ámbito participativo de construcción ciudadana, a través de los encuentros como ser reuniones específicas de secretarías o asambleas, donde se genera interacción, se construyen consensos, se intercambian ideas, se distribuyen tareas, asumiendo así diversos compromisos colectivos.

Como nos dice Uranga, “lo comunicacional es, en definitiva, el ámbito simbólico de debate, socio-político-cultural, también económico y tecnológico donde los sujetos organizan sus vincularidades en función de objetivos y propósitos” (Uranga, 2006: 39), siendo así la comunicación constitutiva y constituyente de las prácticas de los estudiantes en su transcurrir cotidiano dentro de la escuela.

El CEG cuenta con elementos extradiscursivos que funcionan como elementos constitutivos de autoridad, el “ethos” del locutor según Plantin. Es aquella

prevención favorable del orador, donde la historia del CE de esta escuela cumple un rol importante para la argumentación de la comunicación en los procesos participativos, tal como enfatizó el vicedirector del turno mañana: “Es una escuela de puertas abiertas para sus estudiantes y específicamente política”.

A nuestro entender, su centro de estudiantes cuenta con la fortaleza de ser acompañado por toda su comunidad al tratar temas de fuerte carga social, sobre todo en los últimos años como el Feminismo y los Derechos Humanos, pero también en buscar soluciones conjuntas entre autoridades y estudiantes a los problemas que afectan a su institución. Este elemento extradiscursivo con el que ya cuenta el CEG posibilita la adhesión a su discurso de un gran número de estudiantes que, desde el análisis realizado, se sienten convocados a participar y a debatir en las actividades que se concretan.

Los temas que abordan los estudiantes y el alto grado de acompañamiento que reciben de su comunidad les ha valido una reputación que claramente trasciende a su institución, y por este motivo son consultados por diversos medios de comunicación ante las temáticas que afectan a las juventudes y también por estudiantes de otros establecimientos escolares.

Reflexiones Finales

De acuerdo al recorrido propuesto por este trabajo, hemos podido establecer que el Centro de Estudiantes de la Escuela Gurruchaga construye ciudadanía. Creemos que esto está delimitado por un campo discursivo que centra su interés en proteger los derechos conquistados pero también ampliarlos. Este campo discursivo se desarrolla bajo condiciones de producción que posibilitan la materialización de su

enunciación gracias a un contexto institucional particular y a su comunidad educativa que fomenta el trabajo de la organización estudiantil.

Nuestra indagación nos ha llevado a establecer que los estudiantes, docentes y directivos generan espacios de debate y participación dentro de las aulas, lo que permite que estas discusiones nutran el discurso de los integrantes de la comisión directiva del CE. De este modo, toman los temas discutidos previamente como herramientas para adaptarse a su auditorio, partiendo justamente de esas premisas, porque como dice Pascal “sea lo que sea lo que se quiera persuadir, es necesario tener en cuenta a la persona en quien se está interesado, de la cual hay que conocer la mente y el corazón, con qué principios concuerda, qué cosas le gustan” (Pascal, 1914, p. 356).

A lo largo de este trabajo, pudimos reconstruir cómo los máximos referentes de la comisión directiva remarcan que participar “no es solo ser parte de las instancias electorales”, sino que es necesario formar parte de las discusiones diarias del CE, generando propuestas, acompañando en las instancias de encuentro, tanto de esparcimiento como de reclamos, entendiendo que solo existe una ciudadanía plena cuando todos los estudiantes gozan de los mismos derechos. Entendemos aquí que es en su diversidad donde demuestran que la ciudadanía está en constante construcción, se presenta como una participación posible y para que esta se concrete, es necesario que el estudiante ejerza esa ciudadanía, ocupándose de abordar temas que movilizan a su comunidad, ejerciendo su voz en las reuniones o asambleas, pasando de ser solo un receptor pasivo a un enunciador activo.

En su discurso, los jóvenes no limitan la ciudadanía sólo en términos de derechos sino que también la ubican en el orden simbólico. De nada sirve que exista la posibilidad de crear un CE en una escuela si esta institución no es de

“puertas abiertas”, y como quedó claro en este trabajo, en la Gurruchaga esas puertas siempre se encuentran abiertas, lo que genera una práctica ciudadana en término de derechos y también con componentes simbólicos donde las minorías también cuentan con espacios de representación. Esto último lo podemos ver por ejemplo en el abordaje de la temática Género y Diversidad, mediante las diferentes experiencias y acciones llevadas a cabo por su secretaría.

Debemos tener en cuenta que los ejes particulares que sostienen esta escuela como institución social son su calidad educativa y su inclusión socioeducativa y por esto es necesario pensarla en un sentido amplio. En ese contexto institucional, el CEG se piensa abierto a la comunidad, trabajando articuladamente a través de redes interinstitucionales con otras organizaciones estudiantiles y actores de la sociedad civil, motivo por el cual es fundamental el trabajo comprometido de los/las profesores/as y directivos en la labor conjunta con los estudiantes.

Vale aclarar también que el CEG aborda constantemente su coyuntura. Al ser gestiones de periodos muy cortos (un año), el acompañamiento institucional es fundamental para que las prácticas ciudadanas se vean plasmadas y tengan continuidad, logrando que éstas queden solo en un discurso por parte de la comisión directiva de turno.

Los jóvenes necesitan desenvolverse como un actor social que cree su identidad, apropiándose de su espacio, interviniendo y habitándolo constantemente, dejando huellas que les permitan identificar su entorno como propio, buscando remarcar su modo de entender y de hacerse entender en un contexto que dada su tradición dentro de la participación estudiantil, se presenta también como un espacio de disputa donde deben hacerse camino.

Algunas de las características identificadas en las prácticas discursivas del Centro de Estudiantes que posibilitan la construcción de ciudadanía son los mecanismos de participación mediante la toma de decisiones asamblearias de todos los estudiantes, como así también el trabajo en diversas temáticas a través de reuniones abiertas de las secretarías, el diálogo constante con las autoridades escolares permite que cada idea planteada pueda ser llevada adelante sin inconvenientes o restricciones. Por último, la participación pública a partir de la acción directa en las calles, abre las puertas para que sus planteos traspasen los muros de la institución.

Desde nuestra mirada, este actuar promueve la construcción ciudadana que se basa en la posibilidad de que lxs estudiantes puedan desarrollarse a sí mismos, como sujetos capaces y competentes para participar en estos espacios colectivos. La construcción de ciudadanía en las prácticas discursivas del Centro de Estudiantes de la Escuela Gurruchaga no vislumbra necesariamente un futuro a mediano plazo, sino un presente en constante transformación, dado que su campo discursivo está atravesado por un contexto local y actual, donde el discurso adulto está presente para acompañar el desarrollo de las prácticas estudiantiles, sin que este sea un limitante para la construcción de una ciudadanía más activa y consciente.

Bibliografía

- Arendt, H. (1993) La condición humana. Paidós: Barcelona.
- Amossy, R. (2000) L'argumentation dans le discours. París: Nathan.
- Bonavena, P. (2013) Notas sobre el movimiento estudiantil secundario: del golpe de Onganía al gobierno de Cámpora.
- Bonvillani, A; Palermo, A; Vázquez, M; Vommaro, P. (2008) Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte Revista Argentina de Sociología, vol. 6, núm. 11, noviembre-diciembre, pp. 44-73.
- Chávez, M. (2005) Juventud Negada y Negativizada. Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea.
- Cruz, R. (2000) “Emergencias de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto”.
- Díaz, M. (1995) Aproximaciones al campo intelectual de la educación.

- Fabbri, P. (2000) El Giro Semiótico.
- Huarte, G. (2008) Cultura Política, Ciudadana y Gobierno Escolar. Tensiones en torno a su definición: la provincia de Buenos Aires (1850-1905) Espacios en blanco. Serie de indagaciones.
- Marshall, T. (1949) Ciudadanía y Clase Social.
- Ministerio de Educación de Santa Fe (24 de Octubre del 2019) https://www.santafe.gob.ar/index.php/educacion/guia/noticias_educ?nodo=233220
- Nuñez, P. (2019) La irrupción de la política en la escuela secundaria: Nuevas figuras de ciudadanía en Argentina.

- Nuñez, P. - Litichever, L. (2015) “Radiografías de la experiencia escolar”.
- Nuñez, P. - Fuentes, S. (2014) “ Estudios sobre construcción de ciudadanía en la escuela secundaria argentina: tendencias y categorías en las investigaciones en la última década (2002-2012)”.
- Buchbinder, P. (2019) Aportes para el estudio de los orígenes del movimiento estudiantil en la Universidad de Buenos Aires: el caso del centro de estudiantes de Filosofía y Letras.
- Pagina oficial del Complejo Gurruchaga
<https://complejoeducativogurruchaga.online/#!/-inicio/>
- Plantin, C. (2012) “Las personas y sus afectos”, en La argumentación. Historia, teorías, perspectivas.
- Reguillo, R. (2000) “Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión”.
- Touraine, A. (1990) Juventud y Democracia en Chile.
- Uranga, W. (2016) “La incidencia como camino para la construcción de ciudadanía”.
- Veron, E. (1993) “La Semiosis Social”.
- Veron, E. (1987) “La Palabra Adversativa”.
- Veron, E. (1985) “El Análisis del Contrato de Lectura”.
- Veron, E. - Sigal, S. (2003) “Perón o Muerte”.
- Morin, E. (2007) “La cabeza bien puesta. Repensar la reforma, reformar el pensamiento. bases para una reforma educativa.
- Livov, G. y Spangenberg, P. (2012). “La palabra y la ciudad. Retórica y política en la Grecia Antigua.”

- **Anexo Uno**

Entrevistas

- Lara Gotzl (Presidenta del Centro de Estudiantes de la Escuela Gurruchaga) y Vera Gonzalez (Vicepresidenta del Centro de Estudiantes de la Escuela Gurruchaga), periodo 2020/2021.

[4iytl-1wbzj.mp3](#)

-Luis Abella (Vicedirector de la Escuela Gurruchaga).

[hmo2p-f29mn.mp3](#)

-Mateo Fuentes (Vicepresidente del Centro de Estudiantes de la Escuela Gurruchaga).

[s8d68-ja29k.mp3](#)

-Sofía Salamanca (Presidenta del Centro de Estudiantes de la Escuela Gurruchaga) y Mateo Fuentes (Vicepresidente del Centro de Estudiantes de la Escuela Gurruchaga), periodo 2022.

[nk2w0-l7z6u.mp3](#)

- **Anexo Dos**

Observación No Participante

- Asamblea Estudiantil Escuela Gurruchaga

https://docs.google.com/document/d/1vYwUmlr31dZt13z725J6WL2s3AW-PYDX2hWyRaZM5_c/edit?usp=sharing

- **Anexo Tres**

Comunicados Analizados

[3jey1-ccpog.mp4](#)